



MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA



GUÍA ABREVIADA
DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE BARCELONA

POR

MARTÍN ALMAGRO BASCH

DIRECTOR DEL MUSEO Y CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

BARCELONA
1954

FU-13-36

GUÍA ABREVIADA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA

MARTÍN ALMADO BACH

BARCELONA 1931

BARCELONA, 1954



MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA



GUÍA ABREVIADA
DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE BARCELONA

POR

MARTÍN ALMAGRO BASCH

DIRECTOR DEL MUSEO Y CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

BARCELONA

1954



R. 12267



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
 DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA



GUÍA ABREVIADA
 DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO
 DE BARCELONA

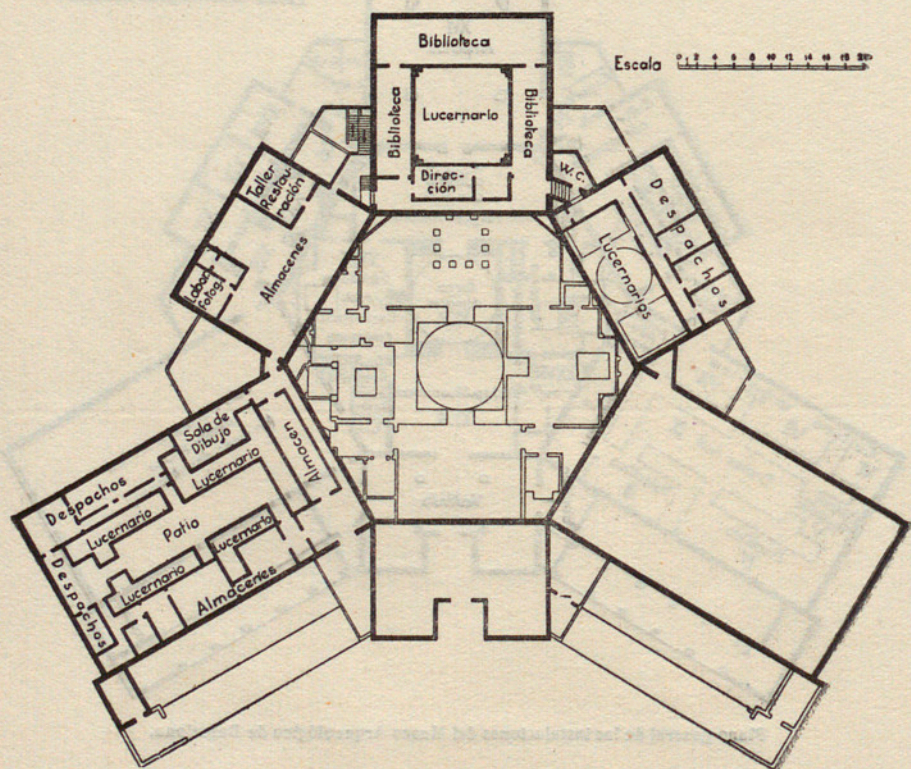
MARTÍN ALMAGRO BARRI

IMPRESO EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ESTADÍSTICAS DE LA DIPUTACION DE BARCELONA



Facil. 57

Tip. "La Académica"-F. Martínez-Zaragoza



Plano de la segunda planta del Museo.

ORIGEN DEL MUSEO

Las colecciones que hoy forman el Museo Arqueológico de Barcelona tienen una doble procedencia. Una rica serie de antigüedades se reunió poco a poco con los materiales arqueológicos procedentes de la ciudad antigua, a lo largo del siglo pasado y principios del actual, tanto por la Diputación, como por el Ayuntamiento y, sobre todo, por la Comisión Provincial de Monumentos y la Academia de Buenas Letras de Barcelona. Así se formó el conjunto del Museo Arqueológico Provincial que se instaló en Santa Agueda, antigua Capilla Real, en la Plaza del Rey, propiedad del Ministerio de Educación Nacional, del cual dependió dicho Museo.

Por otra parte, la colección prehistórica Martorell y Peña, los donativos de los hermanos Siret y algunos hallazgos menores, determinaron la creación a fines del siglo XIX, por parte del Ayuntamiento de Barcelona, de la Sección de Prehistoria del llamado Museo de Historia. Posteriormente, al organizarse la Junta de Museos de Barcelona, las colecciones del Museo de Historia del Excmo. Ayuntamiento se trasladaron al nuevo Museo de la Ciudadela, instalado en el arsenal de dicha antigua fortificación. Allí se enriqueció la citada Sección de Prehistoria con importantes adquisiciones de objetos ibéricos y los hallazgos de las excavaciones de Ampurias, que se emprendieron a partir de 1908. Las series de antigüedades de aquella Junta de Museos fueron aumentando con la incorporación de colecciones, compras y excavaciones y así en 1919 se organizó ya sistemáticamente, con personali-

dad propia, una sección de Arqueología en el Museo de la Ciudadela. También sucesivamente vió aumentar sus diversos fondos el Museo Provincial de Antigüedades de Santa Agueda hasta que en 1932, al realizarse el traspaso de servicios del Estado a la Generalidad de Cataluña, estas dos series de antigüedades se fundieron definitivamente, formándose nuestro rico Museo Arqueológico.

Para dar digna instalación a esta importante colección de antigüedades clásicas y prehistóricas el Ayuntamiento de Barcelona, que agregó a su Museo de la Ciudad la Capilla Real de Santa Agueda, cedió para el Museo Arqueológico el antiguo palacio de Artes Gráficas de la Exposición Internacional de 1929, enclavado en el Parque de Montjuich. En este amplio edificio comenzó su funcionamiento e instalación el Museo Arqueológico en 1935, pero a consecuencia de la Guerra de Liberación, todos los fondos fueron trasladados de lugar y el edificio quedó muy destrozado. En 1939, la Excm. Diputación Provincial de Barcelona, con la ayuda del Ministerio de Educación Nacional, procedió rápidamente a reinstalar sus colecciones. Así se han venido habilitando sus salas desde 1939 de manera lenta, pero continuada.

Actualmente están abiertas al público las Secciones de Prehistoria, la de Arqueología Balear, de Ampurias, seguida de salas con antigüedades griegas y etruscas y la importante serie de antigüedades romanas. Se trabaja activamente en la ampliación de las salas ibéricas, romanas y visigodas, que serán las últimas que se instalarán definitivamente según los planes que se van desarrollando.

Además de las salas públicas para la exposición de sus ricas colecciones, el actual Museo Arqueológico de Barcelona alberga talleres de restauración, carpintería, dibujo, fotografía, varios archivos y almacenes y una magnífica biblioteca especializada que sigue el movimiento científico internacional. Funciona también en el Museo, el activo Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, el Departamento de Barcelona del Instituto "Rodrigo Caro" de Arqueología y Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y las oficinas del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

Todo ello ha convertido al Museo Arqueológico de Barcelona en una institución modelo por su eficacia y las facilidades que proporciona a todos los investigadores, tanto nacionales

como extranjeros, para los cuales posee una pequeña residencia de forasteros a disposición exclusiva de los que puedan necesitar los servicios de la Institución.

VESTÍBULO

Como todavía el Museo no tiene completa la exposición de sus colecciones, en el gran Vestíbulo de entrada se exhiben muestras de las culturas que aún esperan en los almacenes su digna colocación en las salas. Así se ve una colección de los materiales ibéricos de *Puig Castellar* (Santa Coloma de Gramanet), *Necrópolis ibérica* de Cabrera de Mataró y *Turó de la Rovira* en los alrededores de Barcelona, *Santuario ibérico* de Castellar de Santisteban (Jaén), poblado de *El Castellet de Bañolas*, en Tivissa (provincia de Tarragona) (fig. 1), poblado de Sidamunt (Lérida), horno cerámico de Fontscaldes (Tarragona), poblado ibérico de Azaila (Teruel) (fig. 3), etc. También en otras vitrinas vemos ricos tesoros de orfebrería griega, ibérica y romana, así como series de materiales visigodos. En el centro puede admirarse un gran capitel bizantino del siglo VI convertido luego en pila de agua bendita. Procede de la iglesia de nuestra Señora de la Merced de Barcelona, y debe ser un trofeo traído de tierras del Imperio Bizantino, tal vez por las expediciones catalano-aragonesas o por el comercio mediterráneo.

SECCIÓN DE PREHISTORIA

Las salas del Museo están distribuídas por períodos ordenados cronológicamente, comenzando en el Paleolítico, hasta los materiales paleocristianos y visigodos.

Así, desde el vestíbulo se inicia la visita por la sala de la izquierda conforme se entra del exterior. Sucesivamente, las cul-

turas prehistóricas se exponen en las salas I a IX de la forma siguiente:

SALAS I Y II.—En estas salas se recogen todas las manifestaciones culturales, climáticas y faunísticas del Paleolítico. Es interesante destacar la vitrina conteniendo diversos restos de fauna cuaternaria y la que muestra restos paleoantropológicos y cuadros sinópticos exponiendo algunas teorías científicas respecto a dichos restos y al origen filogenético del Hombre, así como la cronología de sus restos y cultura durante el Cuaternario.

Una de estas vitrinas, frente a la entrada, reconstruye una escena de caza del *elephas antiquus* con trampas, junto al agua.

Al fondo de esta sala se ha montado un diorama de tamaño natural que representa teóricamente el interior de la *Cueva de Altamira* en un momento de la realización de sus famosas pinturas. En la serie de vitrinas se exponen utensilios del Paleolítico Inferior procedentes, en su mayor parte, de las terrazas del Manzanares (Madrid).

En los paneles superiores a las vitrinas, se han reproducido algunas manifestaciones pictóricas del arte rupestre cuaternario, que demuestran el misterioso significado mágico de las mismas. Una figura de la *Cueva del Pindal* (Asturias) que representa un elefante con el corazón marcado, es prueba evidente a este respecto. En otro panel se ve el antropomorfo de Altamira, también reproducido a su tamaño natural. Al lado se ofrecen copias exactas de los animales pintados en la cueva de Santimamiñe (Vizcaya). En otro lugar se muestra con su color los signos tec-tiformes, improntas de manos en negativo y representaciones lineales, que se ven entre las pinturas de la *Cueva del Castillo*, de Puente Viesgo (Santander).

SALA III.—Contiene materiales pertenecientes al Paleolítico Superior y al período denominado Mesolítico.

Las primeras vitrinas ofrecen materiales de las estaciones de los abrigos *Romani* y *Agut* de Capellades (Barcelona), con depósitos pobres del Paleolítico Superior y de cuatro niveles posiblemente musterienses del primero de los abrigos.

Muestras de las culturas del Paleolítico Superior los ofrecen los materiales procedentes de la *Cueva Morin* (Santander) y otras estaciones catalanas que están representadas por el Perigordense de la *Cueva de San Gregori*, de Falset (Tarragona) y la

cueva con Solutrense del *Reclau Viver*, de Serriñá (Gerona). También pertenecen a esta cultura los hallazgos del *Cau de les Goges*, de San Julián de Ramis (Gerona), con bello utillaje solutrense de sílex y algunas piezas de cristal de roca. Con este material se han obtenido algunas bellas puntas de flecha del tipo de hoja de laurel y de pedicelo y aletas de tipo levantino.

En la misma sala se recogen útiles de la cultura Asturiense ya de época mesolítica, hallados en las cuevas del Cantábrico: *de la Riera*, de Posada y Llongas (Asturias). El elemento característico de esta pobre industria de pescadores de mariscos es el pico de cuarcita y algunos raspadores y hendidores. El mismo material ofrecen las cuevas catalanas del *Cau del Duc*, en Torroella de Montgrí (Gerona).

Siguen a continuación algunas vitrinas con industrias del Sáhara Español, cuyos ejemplares proceden de los ricos yacimientos que ofrece aquel territorio. En su mayoría pertenecen al largo período del Neolítico de tradición capsense sahariense, caracterizado por sus bellas puntas de flecha con aletas finamente retocadas, huevos de avestruz grabados, cerámica, etc.

En el panel sobre las vitrinas de la pared se ha reproducido el conjunto de pinturas rupestres del *Cau dels Moros*, de Cogul (Lérida), que ofrece la célebre danza fálica, seguramente una escena ritual. Completan este conjunto ciervos, cabras y toros de diversos estilos y colores, siempre dentro del gusto naturalista del arte rupestre levantino español. Al lado se halla reproducido el friso de pinturas rupestres de la *Cueva de la Vieja*, de Alpera (Albacete). Contiene gran cantidad de escenas y figuras: ciervos, toros, cabras, etc., además de setenta figuras humanas, de las cuales varias son arqueros y mujeres; algunas de estas representaciones están en actitud de lucha y otras de caza.

De este arte levantino guarda el Museo algunas importantes figuras procedentes de uno de los abrigos pintados del *Barranco de Calapatá*, Cretas (Teruel). Se exponen en una vitrina en el centro de la sala. En otra vitrina igual se ven losas de piedra con animales grabados. Fueron recogidas en el yacimiento de arte del neolítico sahariense del *Aslein Bukersch*, Asmara (Africa Occidental Española).

SALA IV.—Se hallan incluidos aquí conjuntos arqueológicos de la cultura del más antiguo Neolítico que se extendió por

Cataluña. Otros materiales son ya de la época denominada Bronce I o Eneolítico. Casi todos los materiales arqueológicos de esta sala proceden generalmente de Cataluña. Suelen ser hallazgos muy pobres: sólo nos muestran cerámica, núcleos de piedra, cuchillitos y puntas de sílex, etc. En ocasiones se mezclan con el vaso campaniforme como en Benifallet (Tarragona). Los hallazgos expuestos aquí son los de *Can Montmany* de Palljà, y de San Llorenç (Barcelona), Campdevanol (Gerona), collares de ricas piedras de *Forat de les Tombes*, de Santa María de Besora (Barcelona) y de la *Bóvila de Can Boatella*, de Vilasar (Barcelona), así como de otros lugares diversos de la región. Junto a estos materiales se hallan los que proceden de las cuevas iler-denses: *Juan d'Os* de Tartareu, *Cueva Negra* de Tragó de Noguera, *Cueva del Foric* de Os de Balaguer, *Cueva de Toralla*, en Toralla, y la *Cueva de la Fou de Bor* de Bellver. A su lado tenemos productos de la excavación de diversas cuevas de Cataluña, de las cuales el yacimiento más típico es el de la *Cueva Fonda* de Salamó (Tarragona).

También se exhibe una muestra de los materiales hallados en el poblado del Bronce de Vilanova de San Pedro (Portugal).

En el centro de la sala se ve la maqueta del poblado y necrópolis megalítica exterior al mismo de *Los Millares*, Santa Fe (Almería).

En la misma sala, como tránsito a la siguiente, ofrecemos una representación de elementos de esta cultura megalítica, rito que se extendió por toda Europa hasta llegar a Escandinavia.

SALA V. — Incluye esta sala muestra de los yacimientos más típicos de la denominada Cultura Megalítica española, cuyo poblado fortificado principal es el citado de *Los Millares*. Con maquetas obtenidas a escala se han reproducido algunos de los grandes sepulcros megalíticos andaluces, como los de *Menga* y *El Romeral* de Antequera (Málaga), la *Cueva de Matarrubilla*, de Cazalla de la Sierra (Sevilla) y un sepulcro de la gran necrópolis megalítica de *Los Millares*, Santa Fe (Almería). En las vitrinas laterales situadas a la izquierda de la sala se exhiben materiales pétreos de la cultura megalítica nórdica; en otras, el material de la cueva del *Hoyo de la Mina* (Málaga), fragmentos de cerámica incisa de *El Acebuchal*, de Carmona (Sevilla), y

otros tipos cerámicos con estilizaciones curvilíneas de *El Rebollar*, en Tordelrábano (Guadalajara).

Forma el conjunto más numeroso de objetos de esta sala, las muestras de la expansión de la Cultura Megalítica por Cataluña, que llamamos Cultura Megalítica Pirenaica. Aquí tenemos la maqueta de uno de los dólmenes más típicos de Cataluña: el llamado *Cova d'en Daina*, de Romañá de la Selva (Gerona). Otros dos dólmenes que se reproducen son el del *Barranc* y otro el de la *Cabana Arqueta*, de Espolla (Gerona).

Como hallazgos principales de los monumentos últimamente citados se exhiben: del dolmen del *Barranc* un vaso campaniforme y otros tipos cerámicos; del de la *Font del Roure*, fragmentos cerámicos, y del de la *Cabana Arqueta*, un gran cuchillo de sílex, todos en el término de Espolla (Gerona). Del dolmen de la *Vinya del Rey*, en Vilajuiga (Gerona), proceden fragmentos cerámicos con los que se han reconstruido varios vasos, completándose el ajuar con cuchillos y puntas de sílex, plaquetas de pizarra, botones, etc. Del dolmen de *Puig ses Pedres*, en Santa María de Corcó (Barcelona), cuchillos y otros fragmentos de sílex; del dolmen de *Bullons*, en Riner, un vaso y fragmento de hueso; del dolmen del *Corralet dels Moros*, en Biscarbó, un vaso con apéndice de botón; del dolmen del *Collet*, en Su, un gran vaso y cráneos humanos; todos estos dólmenes están situados al norte de la provincia de Lérida.

Otros hallazgos exhibidos en las mismas vitrinas corresponden a cuevas con idéntica cultura a la que nos ofrecen los sepulcros de los dólmenes. Las principales son las siguientes: de una cueva no identificada de Port de la Selva, grandes cuchillos de sílex; de la cueva de *Can Sant Vicens*, en San Julián de Ramis, también cuchillos de sílex; del *Forat de l'Olivar d'En Margall*, en Torroella de Montgrí, collares de piedra y concha; todas estas estaciones se sitúan en la provincia de Gerona. Finalmente, ofrecemos algunos materiales del *Puig de les Animes*, de Caldas de Malavella (Gerona). Se trata de algunos vasitos cerámicos.

SALAS VI, VII y VIII.—Las tres salas contienen materiales típicos de la llamada Cultura de El Argar, debida a un pueblo que extiende plenamente el uso del bronce en la Península. La Sala V, ofrece una buena serie de la típica cerámica argárica

procedente de Guadix (Granada). Vemos entre sus creaciones las bellas copas semiesféricas de pie alto y redondo, las célebres tulipas y recipientes bi-troncocónicos de pequeñas dimensiones.

En la maqueta central está representado el poblado de *El Oficio*, de Antas (Almería), típico de esta cultura. Está emplazado sobre una colina acantilada de cien metros de altura, y se aprecian las habitaciones de planta paralelogramica, conteniendo a veces sepulturas en tinajas.

La sala VI recoge los materiales procedentes de las excavaciones de Callosa de Segura, al Nordeste de Orihuela (Alicante), localidad donde se hallaron cuatro tipos de enterramientos argáricos, que se reproducen tomados del natural en sendas vitrinas: Tipo I, fosa excavada en cuevas en las que se inhumaba el cadáver, Tipo II, fosa cubierta con túmulo de piedras, Tipo III, cista o caja formada por cuatro losas, y Tipo IV, tinaja dentro de la cual se inhumaba el cadáver, que era el enterramiento más empleado. Junto a estas representaciones aparecen en las restantes vitrinas las formas cerámicas que son similares a los demás conjuntos argáricos.

El material lítico de esta necrópolis era pobre en general; lo forman hojas de sílex, sierras para dientes de hoz, raederas y plaquitas de pizarra rectangulares. Al lado hay algunos puñalitos triangulares de cobre con clavos para fijar el mango.

En la sala siguiente, número VIII, están los materiales argáricos que proceden de las estaciones de *El Argar*, de *El Oficio* (Almería), de Orihuela (Alicante) y de Montilla (Córdoba), junto a algunos de procedencia desconocida. Forman todos ellos una buena serie de formas cerámicas típicas; aparecen también hachas pulimentadas, hojas de sílex (sierras), afiladores de pizarra, botones de perforación en V y cuentas de collar de hueso y concha. De metal, se exponen puñalitos de cobre con clavijas para sujetar el mango, hachas de cobre planas con el filo de forma curva, brazaletes, collares, etc. En una vitrina aparece representado un cráneo de mujer procedente de la sepultura 62 de *El Argar*, cuya frente se hallaba ceñida por una diadema. Entre los hallazgos más espectaculares de esta cultura en España está el conjunto procedente de Montilla (Córdoba), formado por una diadema de lámina de oro, dos pequeñas laminas del mismo metal, fragmentos centrales de brazaletes, puntas de flecha de bronce de formas foliáceas y otros objetos de cobre y bronce.

El arte rupestre esquemático que se desarrolló a lo largo del neolítico y época del Bronce está figurado en las salas ar-gáricas por la maqueta de *Peña Tú* de Llanes (Asturias) y por la reproducción en un panel de la *Cueva de los Letreros*, de Vélez Blanco (Almería).

SALA IX. — En esta sala central de la Sección Prehistórica del Museo, se ofrecen, en instalación provisional, muestras de los conjuntos de las culturas hallstätticas hispánicas. Se trata en su mayor parte de cerámica procedente de las necrópolis de incineración denominadas "campos de urnas". Entre los materiales de estos cementerios que se guardan en el Museo se cuentan los procedentes de *Punta del Pi*, en Port de la Selva (Gerona) y los de la necrópolis de *Can Bech de Baix*, de Agullana (Gerona), rica en cerámica y con algunos objetos de bronce. También de la estación de *Can Missert*, de Tarrasa (Barcelona), hay buenos conjuntos. Más pobre es el material que tenemos de la necrópolis de Anglés (Gerona), de otra necrópolis cercana al pueblo de Llardecans (Lérida) y de Pallejá (Barcelona). Hay también elementos de esta cultura hallados en cuevas sepulcrales que, sumados a los de las necrópolis, dan una idea de conjunto de la cultura hallstättica en Cataluña. En otras vitrinas se ofrecen muestras de la misma cultura procedentes de los alrededores de Madrid y de las provincias de Soria, Burgos y otros lugares.

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA BALEAR

Componen esta Sección cinco salas, X-XIV, con las interesantes series de antigüedades de Mallorca y Menorca que forman cierta unidad; y a continuación las de Ibiza, colonizada por los púnicos, de carácter totalmente diverso.

SALA X.—Se acoge en ella la llamada época argárica de la cultura de Mallorca. Está representada por hallazgos en cuevas de esta isla utilizadas como enterramiento o habitación. Los materiales son pobres y toscos, consistiendo sobre todo en cerámica a mano de formas globulares o carenadas. De metal sólo

aparecen puñalitos triangulares y punzones; hay también algunos objetos de hueso. Está representado casi todo el conjunto excavado de las cuevas mallorquinas de *Son Sunyer* (Palma), *Les Salines* (Salines de Santañi), *Cas'Hereu* (Lluchmajor), *Els Bous* y *El Confessionari dels Moros* (Felanitx), *Ben Noc* (Lluchmajor), *La Vernissa* (Santa Margarita), etc.

SALA XI.—La Cultura de los Talayots es el gran momento balear. Los monumentos principales de tal cultura que aparecen en distintas maquetas de la sala son: poblados de *Capocorp Vell*, de Lluchmajor, *Els Antigors* y *Les Salines de Santañi*, fortificados y coronados por torres que se denominan *talayots*. De éstos se reproducen el de *Son Noguera dels Frares* de Lluchmajor y el de la *Talaia Joana*, del poblado *dels Antigors* ya citado. Otros monumentos reproducidos son las *navetas*, llamados así por la forma de naves que ofrecen sus estructuras, como la de *Els Tudons*, de Ciudadela (Menorca) (fig. 2); seguramente eran fortificaciones de carácter funerario. También se ven reproducidas las *taulas*, como la de *Talati de Dalt*, en Mahón (Menorca), formadas por monolitos uno sobre otro en forma de T. En las vitrinas se presenta el material procedente de las excavaciones de distintas estaciones mallorquinas: cerámica y objetos de bronce: puñales, hachas de borde vuelto, escoplos, brazaletes. En una de las vitrinas se exhibe el depósito de objetos de bronce de Lloseta (Mallorca) formado por espejos, pectorales, espada, etcétera.

SALAS XII Y XIII.—Las influencias extranjeras: griegas y cartaginesas, repercuten a partir del siglo VII en la cultura isleña balear. De este período se recogen productos de las excavaciones efectuadas en numerosos poblados, como *Son Corró*, en Costitx, y en cuevas funerarias: *Cueva Monja*, de Binialli, *Son Tatxequet*, *Son Cresta* de Lluchmajor y *Sa Madona* de la Alquería Blanca, todas ellas de Mallorca, y las cuevas de Alayor: *Cueva de la Mola*, *Cueva de Addaya* y el grupo de *Cales Coves*, de San Climent, en Menorca. De estas excavaciones baláricas proceden los magníficos protomos de bronce, cabezas de toro o simples cuernos de bronce que debían colocarse sobre cabezas de madera, piedra u otro material, colgándose o clavándose luego en las paredes de los santuarios. La cerámica indígena

baleárica acabó imitando los tipos de los colonizadores, sobre todo a la romanohelenística y aun a la ibérica pintada, de tipo tardío. Son características las palomitas y toritos de bronce y unas *tintinabulae* circulares. También aparecen en esta época objetos importados de procedencia cartaginesa. Es seguro que aún después del 123 a. de J. C., en que se realiza la conquista romana, estas culturas continuaron su desarrollo, aunque pronto se transformaron por el influjo de la colonización romana, de la cual se ven en esta sala importantes manifestaciones.

SALA XIV (fig. 4).—Se reúnen en esta sala manifestaciones de la cultura púnica. Sobre todo, sus vitrinas contienen los hallazgos de la isla de Ibiza, especialmente los de la necrópolis púnica de *Puig dels Molins*. Esta necrópolis, cuya maqueta colocada al fondo de la sala da idea de su gran extensión (más de 3.000 hipogeos) se halla a 200 metros de la ciudad de Ibiza. Aparece en ella cerámica de tipo púnico, griego y helenístico, figuras votivas de barro cocido, objetos de hueso y de pasta verduzca, joyas de oro, plata, bronce y gemas, etc. En otras vitrinas de esta sala se exponen vestigios de un santuario de Astarté, con centenares de figuritas de barro de la *Cova d'es Cuyeram*, de San Rafael, y figuras groseras de la Illa Plana. Entre los objetos elaborados en terracota, son notables las figuritas que representan animales sagrados, divinidades, mascarillas y retratos de difuntos. La cerámica se halla en gran cantidad y consiste en urnas, lámparas y vasitos rituales, cuentas de collar de pasta vítrea, de ámbar y ágata junto con anillos, pendientes, brazaletes y series de amuletos, todo lo cual constituye un conjunto de gran riqueza, haciendo de esta sala una de las más espectaculares del Museo. Entre los materiales arqueológicos que se exhiben en esta sala son dignas de mencionar las series romanas, sobre todo la cerámica estampada de época tardía.

SECCIÓN DE AMPURIAS

SALAS XV, XVI Y XVII.—Consta esta Sección de tres salas y resulta la serie de antigüedades del Museo acaso de mayor interés arqueológico por sus materiales únicos en España. En ellas se muestran parte de la rica serie de hallazgos obtenidos en las excavaciones de Ampurias, la griega Emporion. Para la Arqueología e Historia Antigua de España, la ciudad de Ampurias tiene una especial transcendencia, pues es el único establecimiento griego conocido y excavado en la Península y, además, el más occidental de los conservados de la espléndida cultura helénica. Por ello será oportuno comenzar la exposición de esta sala con una breve reseña histórica.

Colonizadas Sicilia y la Magna Grecia, los griegos focenses, siguiendo las huellas de los fenicios que explotaban las riquezas metalúrgicas de España, se lanzaron a la exploración del lejano Occidente, fundando hacia el 600 a. de J. C. *Massalia* (Marsella) y llegando a Tartessos, en Andalucía. En estos viajes establecieron a principios del siglo VII a. de J. C. una factoría en el fondo del golfo de Rosas, en el lugar que hoy ocupa San Martín de Ampurias, que entonces era una pequeña isla frente a la ciudad costera española de Indika. Fué la Palaiápolis, o ciudad vieja, que pronto se aumentó con la Neápolis levantada en tierra firme junto a Indika.

Durante las guerras púnicas Ampurias fué aliada de Roma; en ella desembarcaron los Escipiones y luego fué base militar durante las operaciones de la conquista de España. Entre otros, por allí pasaron Catón y Julio César, que fundó sobre ella una ciudad romana para establecer a sus veteranos al vencer a los generales de Pompeyo en España. Después de las primeras incursiones germánicas en el siglo III de la Era cristiana, la ciudad decae grandemente. En el siglo IV un grupo de cristianos estableció una basílica cementerial a cuyo alrededor se extendió una necrópolis por las ruinas de las casas cercanas al mar. Sabemos que allí existió un obispo que persistió durante la época visigótica, desapareciendo con la invasión musulmana. Tras

la reconquista, el Conde carolingio intenta rehacer sobre su solar la capital, pero las incursiones marítimas de los musulmanes, y sobre todo los normandos, le obligan a abandonar la ciudad para siempre.

Después de esta breve reseña histórica describiremos el contenido de estas tres salas ampuritanas del Museo.

SALA DE LA MAQUETA, NÚMERO XV.—A continuación de la sala fenicia encontramos otra pequeña sala, en cuyo fondo se ve una maqueta que muestra una parte de lo excavado en Ampurias correspondiente a la Neápolis. Ante ella puede hacerse cargo el visitante del importante conjunto de estas ruinas y de su relación con las vicisitudes históricas de la vieja Emporion. A ambos lados se ven vitrinas en que, de manera muy gráfica, se han colocado materiales arqueológicos procedentes de dos cortes estratigráficos típicos, uno en la basílica paleocristiana y otro en la parte alta del conjunto urbano de la Neápolis. Se ha marcado en ellos la superposición de los niveles, que comprenden las diversas culturas indígenas y clásicas desde fines del siglo VI antes de J. C. hasta la época paleocristiana y visigoda.

En la pared de enfrente de la maqueta hay varios restos de conducciones de plomo; y completan la sala dos capiteles dóricos y un ara de sacrificios, todo procedente de las excavaciones de las ruinas de aquella ciudad, reproducciones de originales que se conservan en el Museo Arqueológico de Gerona.

SALA PRINCIPAL, NÚMERO XVI.—A continuación viene una gran sala cuadrada, que es sin duda la más interesante del Museo, presidida por la estatua de Esculapio. En ella se reúnen las series principales de antigüedades proporcionadas por las excavaciones de Ampurias, como son varias esculturas, cerámica, vidrios y demás objetos de época y estilos muy diferentes, todos ellos excavados en la ciudad, y que se exhiben en las vitrinas adosadas a la pared. En el centro se ofrecen interesantes restos escultóricos griegos y romanos.

Debe comenzarse una visita sistemática partiendo de la puerta que comunica la sala de Ampurias con las Secciones romanas. Las vitrinas, entrando a la sala de Ampurias a mano izquierda, ofrecen vasos griegos de figuras negras y otros estilos del comienzo de la ciudad. Muchos forman parte de los

ajuares encontrados en las tumbas de inhumación de las necrópolis griegas ampuritanas. En ellas aparecieron también vasos de tierra gris y jarritos que acusan recuerdos de las formas focenses minorasiáticas (fig. 7).

Muy curiosos son los vasos jónicos con simples decoraciones geométricas, origen de la cerámica ibérica de época posterior. Pueden fecharse desde el siglo VI a. de J. C. en adelante. A continuación se expone una bella colección de vasos de figuras negras, entre los que abundan los aríbalos, los kylix (fig. 5) decorados con faunos, silenos, cortesanas, Dionysos y otros temas relacionados con su culto. Son notables los lekitos y alabastrones con escenas deportivas pintadas por el llamado Maestro de Emporion (480-470 a. de J. C.). En una vitrina aislada frente al rincón hay un gran pelike ático. Algunos de los mejores maestros de la cerámica griega están representados en esta serie de hallazgos ampuritanos. No faltan entre ellos los vasos de figuras rojas y los estilos más decadentes de la cerámica griega.

Adosadas a los pilares frente a esta serie de vitrinas hay otras con bellas terracotas; entre ellas podemos citar dos pequeñas korés con ofrendas, pebeteros en forma de cabezas de Demeter y muñecas articuladas. Algunas de estas terracotas son ya de comienzos del siglo V a. de J. C. También en otra vitrina pueden admirarse algunas joyas y entalles griegos y romanos.

En el muro del fondo de esta sala se exponen las series de hallazgos de época romana, que comienzan con una buena colección de vidrios, la mayoría funerarios; fragmentos de estuco con pintura de tipo pompeyano, abundantes ejemplares cerámicos de *terra sigillata*, de extraordinario interés y bellamente decorados, que llegan hasta la época cristiana, y también muestras de vasos de paredes finas, ánforas romanas, etc. Entre las vitrinas que conservan los objetos citados es de admirar un ánfora alargada que formaba parte de un filtro para agua, constituido por varias ánforas de tipo griego como ésta llenas de carbón y arena y formando un círculo cerrado que servía de recipiente del agua ya purificada. Frente a esta vitrina se ven otras con objetos de bronce, de hueso, una escultura de piedra que representa una máscara de teatro y que hemos expuesto encima de una columna, y varios mosaicos de extraordinaria finura. Uno representa una escena marina con peces y crustáceos. Hay también una representación de máscara teatral y otro con una per-

diz. Pero la pieza maestra de los hallazgos de musivaria es la que representa el sacrificio de Ifigenia (fig. 6), que sólo tiene rival en otras piezas semejantes halladas en Herculano.

La última pared tiene adosadas vitrinas con diferentes objetos de cerámica basta romana, como crisoles, tejas, aplicaciones arquitectónicas, restos escultóricos, etc. Siguen ajuares cerámicos indígenas de tradición céltica, que conviven hasta muy tarde con los colonizadores griegos. Algunas vitrinas ofrecen muestras de cerámica gris ampuritana (fig. 7), que se exportó por todo el Mediterráneo occidental, imitándose pronto tanto en los poblados de la Galia ibérica como en España.

Es importante la colección de la llamada cerámica ibérica, recogida en Ampurias y que hoy se tiende a considerar como un resultado de los influjos griegos en el Sudeste y Levante español, donde pronto se introducen la imitación de pastas y temáticas ornamentales de la alfarería focense, más simple. Algunos vasos poseen recia personalidad (fig. 8).

En la parte central de la sala se ha expuesto una selecta serie de esculturas griegas y romanas. La más antigua es una cabecita de pantera jónica del siglo VI a. de J. C. fundida en bronce (fig. 9). Preside la sala una gran escultura de Asclepios (fig. 11), dios griego de la Medicina, de tamaño algo mayor del natural, la única pieza griega de grandes dimensiones hallada en España. Está labrada en mármol pentélico, habiéndose discutido mucho su cronología y escuela. Para unos se trata de una obra fidíaca del siglo V a. de J. C. y para otros de una copia helenístico-romana; en nuestra opinión, esta gran escultura está formada por dos partes: la superior, griega del siglo IV y la inferior, de época helenística más avanzada.

A su izquierda está la "Venus de Ampurias", torso praxitelico de gran belleza, seguramente copia romana (fig. 12); a la derecha una cabecita griega de Artemisa de escuela de Scopas o Leocares (fig. 13).

Completan los hallazgos de escultura en Ampurias varias obras romanas, como un excelente retrato femenino de bronce con los ojos incrustados de mármol y pórfido, correspondiente a la época de Julia, hija de Tito, hacia el año 90 de nuestra Era (fig. 14). Frente a él hay otro retrato femenino de mármol aproximadamente del año 25 a. de J. C. (fig. 15). Ambos son obras de gran belleza en su género. Hay además en esta sala

una figura de sileno, una divinidad femenina, un grifo mutilado, y sobre la puerta la parte posterior de dos esfinges opuestas, que deben ser romanas, aunque se las ha considerado como obra del arcaísmo griego.

SALA DE LAS NECRÓPOLIS DE AMPURIAS, NÚMERO XVII.—La tercera sala donde se ofrecen los hallazgos ampuritanos la denominamos de las Necrópolis por contener principalmente hallazgos funerarios. Se exhibe en ella, al fondo, un buen sarcófago romano pagano, con varias figuras de alto relieve, que representan las estaciones y la puerta del Hades, y a la derecha, la reproducción de otro, cuyo original se guarda en el Museo de Gerona (fig. 10). Hay en otro lugar de la sala un fragmento de otro sarcófago, ya cristiano. Para dar idea de los hallazgos, hay varias maquetas, con reproducciones a escala, de enterramientos de la necrópolis, de cuyos hallazgos se ven algunos ricos conjuntos funerarios en las vitrinas.

Otros objetos son: un cancel de piedra labrada con ornamentación geométrica, de clasificación difícil; un lote de proyectiles de plomo y un conjunto de espadas de La Tène II. El objeto más importante entre las armas halladas en Ampurias es el armazón de una catapulta romana, ejemplar único en el mundo, verdadero "cañón" de la antigüedad, que arrojaba dardos y piedras hasta cien metros de distancia y que funcionaba con trenzas de crines de caballo. A base de ella se reconstruyeron las catapultas de la fortaleza de Saalburg cerca de Frankfort del Main, en el *limes* germánico.

AMPLIACIÓN DE LAS SECCIONES CLÁSICAS E IBÉRICAS

SALAS DE LAS CERÁMICAS GRIEGAS Y ETRUSCAS, NÚMEROS XVIII Y XIX.—En la primera se encuentran vitrinas con vasos griegos, procedentes del comercio de antigüedades, de Italia y de otros lugares. Algunos son ejemplares muy bellos y com-

pletos. Hay también varias estelas funerarias griegas de mármol; destaca una de ellas, excelente pieza de estilo severo del siglo V antes de J. C. y una buena serie de terracotas griegas.

En la Sala XIX continúan los vasos griegos, más otros etruscos, procedentes de colecciones diversas y sin procedencia segura. Hay algunas esculturas y varias urnas funerarias etruscas, alguna con el retrato del difunto. Hay también diversos bronce de estas culturas.

SELECCIÓN DE LA CULTURA IBÉRICA. SALA NÚMERO XX.—En espera de la instalación definitiva de los hallazgos ibéricos que posee el Museo, pueden admirarse de momento varios materiales en las vitrinas del vestíbulo, que ya hemos descrito. Otra parte se ha expuesto en esta sala. Se ven en ella algunas esculturas originales, procedentes del Cerro de los Santos (Albacete), así como varias estelas funerarias e inscripciones ibéricas.

Hay bellos vasos pintados, con el motivo zoomórfico llamado del "carnicero", cerámica sin decorar, algunos bronce y otros elementos. En esta sala hay una puerta que en su día comunicará con las salas de ampliación de las culturas ibéricas y clásicas, actualmente en curso de instalación.

SALA DE LOS BRONCES ROMANOS, NÚMERO XXI.— Debemos desandar las salas anteriores XVIII a XX y volver a la XVII y pasar por otra puerta, que antes dejamos de lado. Entrando por ella encontramos otras salas, también de instalación reciente.

En la primera se ha reunido una hermosa colección de bronce romanos y alguno helenístico.

Una vitrina contiene bellos bronce en forma de gallos, delfines, gatos, grifos y muchos otros animales, de muy bello arte, algunos de los cuales reflejan influencias orientales. Hay también aplicaciones zoomórficas de muebles. En otra vitrina hay bellas esculturitas de divinidades y apliques varios, algunos de ellos perfectísimos y de sorprendente modernidad. Las piezas de la vitrina que viene a continuación se refieren a la iluminación en la época romana: lucernas y un bellissimo lampadario de tres pies con patas de caballo, encima una grulla con las alas entreabiertas, a cuyo cuello se enroscan varias serpientes, una de las cuales soporta la lucerna y otras los instrumentos secundarios para despabilar la luz de la lámpara.

En otras vitrinas se ven brazaletes, pendientes, cacharritos de bronce, bellos esmaltes, un *strigillum*, varios espejos de bronce, campanillas, hojas de armas, etc. Son muy diversas las procedencia de estas numerosas piezas; en buena parte fueron de la colección del Marqués de Montsalud, y se hallaron en Mérida.

En el suelo se ha instalado, previa restauración, un hermoso mosaico policromo procedente del manso le Bell-Lloc (cerca de Gerona), que formaba parte de uno de los lados del gran mosaico de carreras de carros, hallado en dicha localidad, que luego describiremos al comentar la Sala del Circo. En el centro se ve a Belerofonte montado en el caballo alado Pegaso, que hunde su lanza en la boca de la monstruosa Quimera. Es una preciosa pieza de hacia el siglo III después de J. C., restaurada en parte.

SALA DE LOS VIDRIOS SUNTUARIOS DE LA ANTIGÜEDAD, NÚMERO XXII.—Encontramos a continuación una sala circular en la que se ha querido imitar una construcción cupuliforme romana. Sus paredes se han decorado reproduciendo con toda exactitud las pinturas de una estancia de la “Casa del Centenario”, de Pompeya (Italia). En el centro hay una fuente con un fauno de bronce, vaciado exacto de un original hallado en dicha casa decorada dentro del llamado estilo pompeyano IV.

En las ricas vitrinas de las paredes se exhibe una bellísima y completa colección de vidrios orientales, griegos y romanos. Los hay de muchos modelos y colores. Bastantes son intactos y rarísimos y en conjunto es una serie de extraordinario valor.

SALA DE LAS CERÁMICAS ROMANAS, NÚMERO XXIII. — Se muestran en ella piezas cerámicas romanas de los principales tipos y épocas, incluyendo ejemplares de *terra sigillata*, de las diferentes especies de paredes finas, algunas vidriadas, etc. También se ve una rica serie de lucernas, uno de los más abundantes y característicos productos cerámicos de la cultura romana. Ocupa el suelo un hermoso mosaico encontrado en las excavaciones de una *villa* romana en Ocata (Barcelona).

SALA DE LA VIDA RELIGIOSA ROMANA

SALA XXIV.—Desde la sala últimamente descrita hay que retroceder provisionalmente a la XVII, atravesar la gran sala de Ampurias, y pasar por la puerta coronada por el relieve de las dos esfinges opuestas.

Nos encontramos entonces en otra sala que contiene preferentemente elementos de la vida religiosa romana, y como más secundarios otros pertenecientes a la vida pública en general. La puerta que comunica ambas salas, es la reconstrucción de una puerta monumental romana, rehecha a base de aprovechar varios elementos originales. En el centro se ve un ara de mármol blanco, encontrada en el Monte Sacro de Cartagena, dedicada a la Salud, que ha llegado hasta nosotros en muy buen estado. Tiene representaciones en relieve de una matrona, cornucopias, una pátera, un timón y una serpiente.

Rodean al ara descrita las columnas de un gran edificio, encontradas al derribar la muralla romana en el sector de la calle de Aviñó, y que podría pertenecer a un pórtico de las termas allí cercanas, o quizás al atrio de una casa noble. Cubre el suelo un mosaico de dichas termas; en gran parte los temas y figuras están reconstruídos con cemento blanco y negro para dar la impresión de su antiguo conjunto. Se ven caballos marinos, delfines y flora estilizada; el motivo principal son dos tritones con parras que sostienen un delfín. Empotrada en la pared de entrada se ve una inscripción que hace referencia a unos baños rodeados de pórticos, sufragados por Lucio Minucio Natal.

Se exponen otros restos arquitectónicos romanos barceloneses, empotrados en dicha pared, los cuales nos han permitido reconstruir su orden correspondiente, que se ve marcado en negro sobre el muro. También se guardan fragmentos del teatro romano de Barcelona, consistente en frisos de metopas decoradas con ornamentos vegetales, máscaras humanas y bucranios.

Lo más importante desde el punto de vista arqueológico son varias piedras labradas procedentes del templo romano de Bar-

celona, del que aún se conservan cuatro columnas en pie, en nuestra ciudad, en la calle de Paradís. Empotrados en la pared hay fragmentos de capiteles, de cornisas decoradas con acantos y flores tetralobuladas, etc. Se ha indicado en la pared con líneas negras la parte del entablamento para dar idea de la disposición originaria de estas piezas. Encerrada en una vitrina aislada se ve la maqueta con la reconstrucción del templo, que era de estilo corintio, exástilo, períptero, anfipróstilo, y con once columnas de lado. Las basas son áticas; posee una escalinata que conduce a un pórtico con cella, dística *in antis*, que recuerda la *Maison Carré* de Nîmes (Languedoc, Francia). Frente a cuanto se ha venido sosteniendo, nos parece que tal monumento podría fecharse en los comienzos del siglo I antes de J. C. o poco después.

En toda la sala se exponen capiteles, relieves y otros elementos escultóricos procedentes de edificios de Barcelona. Merecen citarse: un relieve con una gran cabeza de Medusa, otro con una cabeza barbada de hombre, magnífico retrato romano (fig. 16), y en otro lugar un tosquísimo atlante empotrado en una jamba de la parte de la izquierda.

Hay varias esculturas de diferente valor. Flanquean la puerta de entrada dos estatuas de arenisca basta de arte muy provincial, halladas durante la demolición del Convento de la Enseñanza. De mejor arte es un torso masculino sin cabeza ni piernas, que debía estar en posición violenta; va completamente desnudo y se supone imagen de un luchador. Completa la serie, una figura entera de magistrado romano procedente de la Bética, un Hermes bicéfalo, y varias cabezas, algunas de las cuales son ya falsificaciones neoclásicas.

En las paredes se exhiben varios mosaicos policromos. Uno de ellos representa una máscara teatral de vieja; es muy fino y de sentido pictórico, procede de Itálica. Bella obra de las musivaria romana es el mosaico barcelonés de las Tres Gracias. Lo forman diversas grecas de adornos blanquinegros que dejan un gran campo de motivos geométricos radiales, en cuyos centros hay adornos cruciformes rojizos; enmarcados en varias cenefas de grecas geométricas y espiraliformes sobre fondo amarillo, resulta un verdadero cuadro de suelo crema y cielo azul intenso. Contiene tres mujeres desnudas que apoyan sus brazos sobre los hombros de las otras; las figuras se han representado por pro-

cedimientos casi pictóricos, empleando teselas de tonalidades muy diversas.

Abundan en esta gran sala las aras votivas, algunas muy interesantes por el contenido de su bella epigrafía. Es de notar una urna cineraria en forma de edículo con puerta entre pilas-tras acanaladas y techumbre a dos vertientes, que contenía cenizas, y debajo un relieve en forma de ara para sacrificios.

En dos vitrinas empotradas en las pared se exponen series de terracotas de valor diverso, procedentes de Calvi (Italia).

SALA DEL CIRCO ROMANO

SALA XXV.—Se encuentra en el centro exacto del Museo, entre la sala de la vida religiosa, que acabamos de describir, y la de la vida pública. Está dedicada preferentemente al circo romano y sus recuerdos.

Contiene e nsu pared izquierda un gran mosaico representando escenas de carreras de carros, encontrado en Barcelona y en el lado derecho hay otro de asunto y dimensiones idénticas, descubierto en Gerona. Estos dos mosaicos figuran en lugar preminente entre las obras de toda la musivaria romana. Por un exceso de afán explicativo se ha forzado a veces la perspectiva; por la misma razón se han colocado los nombres de los caballos y de los corredores, que probablemente serían fugaces favoritos del público de aquellos tiempos. En el centro hay una gran maqueta con la reconstrucción ideal de un circo romano, inspirado en los datos arqueológicos que de él tenemos y con las representaciones de los mosaicos de las paredes y a base de las proporciones del Circo Máximo de Roma.

La cúpula se ha recubierto con la reproducción exacta del mosaico que aún conserva un interesantísimo mausoleo romano-cristiano de Centcelles (Tarragona). Posiblemente sepultura de Constante II.

SALA DE LA VIDA PÚBLICA

SALA XXVI (fig. 17).—Al salir de la sala anterior se encuentra otra que reúne fundamentalmente objetos relacionados con la vida pública romana, desde el toscó miliario con inscripción conmemorativa hasta el retrato imperial. Una gran parte de los monumentos epigráficos aluden a Lucio Licinio Sura, pretor que fué de la Tarraconense y hombre de la confianza de Trajano.

Las piezas más numerosas son cipos con inscripciones honoríficas o conmemorativas. Las hay dedicadas a emperadores por el municipio barcelonés; otras, ofrecidas por simples ciudadanos a personajes importantes. Idéntico carácter tienen los fragmentos de lápida empotrados en las paredes. Una de ellas, colocada en la parte superior del arco de ingreso a la sala del circo, es un fragmento que debió pertenecer a un monumento triunfal. A ambos lados hay empotrados sendos capiteles.

Se conservan varios miliarios apoyados sobre fragmentos del basamento de un edificio o monumento con moldurajes. En uno de los miliarios, procedente de San Cugat del Vallés, se lee perfectamente CAESAR AUGUSTUS.

En el centro de la sala hay una exedra o hemiciclo de piedra; está reconstruída en parte. Procede de las laderas del Montjuich y debía servir de asiento en un mirador al aire libre. Se lee claramente el nombre de LUCIO LICINIO en una inscripción de la parte izquierda. Sirve de base a una estatua femenina de mármol blanco, hallada en 1875 en las fundaciones de la casa número 5 de la calle del Paradís. Es muy posible que pertenezca a una divinidad. Falta la cabeza y parte del pecho así como el antebrazo izquierdo; toda la parte derecha ha desaparecido, pero el otro brazo se ve graciosamente flexionado. Los pies son excelentes y el mármol, profundamente trabajado, le da aspecto de obra de ejecución muy cuidada. Es la mejor escultura romana descubierta en Barcelona; el plinto que le sirve de base no fué hallado juntamente con la estatua que debemos fechar hacia el cambio de Era.

Sobre las columnas adosadas a las paredes hay numerosos retratos, la mayor parte de emperadores. En su mayoría son falsificaciones de época reciente, probablemente del siglo XVI al XVIII. No obstante, hay cuatro o cinco que se prestan a discusión, y que probablemente son auténticos, aunque de ejecución poco cuidada.

SALAS DE LA CASA ROMANA

SALA XXVII.—Dejando de momento la gran puerta que comunica con la Sala del Circo, penetremos por la que queda a la izquierda, en las salas de la Casa Romana. En ellas se ofrece una exposición de los objetos de la vida doméstica, pero se les ha dado una disposición normal de vivienda romana, adaptándolas en su planta a una *villa urbana* excavada en Badalona (Barcelona), a la cual pertenecieron originariamente la mayoría de los pavimentos transportados a esta parte del Museo.

En la primera sala vemos algunos mosaicos importantes, en el suelo y empotrados en la pared; uno de estos ofrece elementos decorativos derivados de la esvástica; es pieza algo tardía pero de gran belleza. En las esquinas hay cuatro retratos domésticos romanos, alguno de buena época. En la vitrina se exhiben objetos cerámicos de uso casero y clase vulgar; algunos vasos recuerdan formas indígenas. También un bello mortero de mármol con asas en forma de cabeza de león estilizado con la boca abierta y grandes colmillos, procedente de Mérida (Badajoz).

En la pared del fondo hay una maqueta-plano de las excavaciones de la villa romana de Cuevas de Soria (Soria). En la pared izquierda se abre la reconstrucción con algunos elementos originales de una sala con exedra, en donde el dueño de la casa recibía a sus clientes y amigos. El mosaico de su suelo es en gran parte original y flanquean su entrada dos columnas, de las que se han aprovechado basas y capiteles en parte auténticos, todo procedente de Vilagrassa (Lérida).

A su lado se ve la reconstrucción de una cocina romana. Hay un horno o fogón (con hogar de trébedes), diversas estanterías

y hornacinas con objetos. Los cacharros son de tierra ordinaria; ánforas ápodas en trípodes o colgadas, platos, lebrillos y otros utensilios corrientes. De bronce hay otros enseres, como recipientes para aceite, cubiertos, una sartén, un colador, todo de curioso parecido a nuestro utillaje actual. Hay también dos molinos de mano.

SALA DEL ATRIO

SALA XXVIII (fig. 18).—La sala siguiente es la parte más importante de esta reproducción de una casa romana. En el centro se ha instalado un *impluvium* o estanque, aprovechando el mosaico del fondo, que es original, hallado en Badalona (Barcelona), enmarcado por bellas grecas y con un gran tema geométrico circular y otros motivos geométricos. Junto a él, un conjunto de vasos metálicos ricos se ofrecen en la vitrina del *cartibulum*, lugar donde se exhibía la vajilla de lujo. Es original uno de los apoyos de la mesa, hallado en Barcelona. En frente hay una pequeña ara votiva muy bien conservada, y a los lados dos figuritas de Hermes.

Se ve también en la sala un *lararium* que guarda elementos originales: dos Hermes báquicos de muy buen arte, un gallo, un torito de barro y una pequeña ara votiva para quemar incienso. Próximo a él vemos una plancha de bronce colgada en la pared: es un pacto de hospitalidad entre Quinto Licinio Silvano Graniano y el Municipio de *Baetulo* (Badalona).

En el fondo hay dos vitrinas que permiten contemplar reconstrucciones de partes de la casa romana. En la izquierda aparece una bodega o almacén ambientado por la decoración del fondo. Los objetos son originales. Consisten en ánforas de diversa capacidad y forma en las que se guardaba el vino y el aceite. Se ven también dos cantimploras de barro y una rueda de carro. A la derecha hay otro almacén con *dolia* para el vino, de grandes dimensiones y reconstruidos en parte.

En la sala hay otros objetos interesantes expuestos en las vitrinas, tales como vasos y lámparas de varios tipos con inscrip-

ción, fragmentos de mosaicos originales, casi todo ello procedente de las excavaciones de la ciudad romana de Badalona. De entre los objetos que en este atrio se exponen resaltan varias buenas cabezas, sobre todo un magnífico retrato de dama.

La vitrina central guarda excelentes piezas cerámicas y de usos varios halladas en Badalona.

SALA XXIX.—Está a continuación de la descrita. En el centro, hay una mesa reconstruída, con escotadura semicircular, que servía para acercar mejor el cuerpo a ella y preparar las viandas. El bello suelo de mosaico de grandes piezas de mármoles policromos es en parte auténtico. Sus paredes, al igual que las del resto de estas salas, se inspiran en la decoración de la casa pompeyana llamada del *Centenario*, perteneciente al llamado "cuarto estilo pompeyano" propio de la segunda mitad del siglo I a. de J. C.

Lo mejor de esta sala es una figurita de Venus de muy buena factura, que llamamos por su procedencia la "Venus de Badalona" (fig. 19). Fáltanle la cabeza, los dos brazos y las piernas desde las rodillas. En su muslo izquierdo tenía adosada una pieza, probablemente un vaso y el manto sobre él, si es que en realidad se trata de una Venus en el baño. Pero como en el muslo derecho hay otra adherencia que parece la aleta o cola de un pez, tal vez fuese una Venus Anadyómene. Conserva aún sobre la espalda los extremos de dos largos mechones de pelo. Es uno de los muchos ejemplares llegados a nosotros en copias o variantes helenísticas o romanas del tipo creado en el siglo IV. antes de Jesucristo por el arte griego.

SALA XXX.— Tanto en ésta como en la anterior se han reunido diversos objetos arqueológicos romanos procedentes en su mayoría de la *villa* romana de Badalona y también de otros lugares. Por lo demás, es una continuación de esta Sección de la Casa Romana. En el umbral de la puerta hay un elegante mosaico; a derecha e izquierda, sendas piedras quicialeras con sus orificios para encajar las puertas. Un mosaico blanco y negro, original en su mayor parte, ocupa el suelo del centro de la sala.

SALA DE LA MINA

SALA XXXI.—Es casi un rincón de la sala anterior. Conserva elementos arquitectónicos, algunos procedentes de la zona de los templos de Ampurias, y un par de cepos de ancla romanos, de plomo, pero lo más llamativo es la reconstrucción de la entrada de una mina romana que se ha instalado aprovechando el ángulo del fondo. Son originales dos capazos para extraer el mineral, que se ven en el suelo delante de la puerta. Uno es grande, de esparto trenzado, y aunque está completamente aplastado, conserva algunos restos de su primitivo costillaje de madera. El otro es un cestillo pequeño muy semejante, pero mejor conservado. Ambos vienen de la región del Sudeste de España.

SALA FUNERARIA ROMANA PAGANA

SALA XXXII.—Después de visitar la Sala de la Mina hay que retroceder a las salas números XXX y XXIX para volver a la XXIV, o sea a la denominada *Sala de la Vida Romana*, cruzarla de nuevo y alcanzar la puerta izquierda, que conduce a una instalación de restos arqueológicos de origen sepulcral organizados en dos salas: una grande, que reúne objetos paganos, seguida de otra pequeña (sala XXXIII) de la época ya cristiana. En las dos se conservan materiales arqueológicos romanos relativos a los ritos funerarios, desde el gran sepulcro monumental a la pequeña ofrenda, pasando por retratos, lápidas, sarcófagos, etc. Pertenecen a los ritos funerarios romanos de inhumación y de incineración.

Junto a la entrada de la primera sala se encuentra la reproducción de un columbario que sirve de salita para contener urnas cinerarias de muy diversos tipos. Las hay globulares, en forma

de anforita chata, como cajas rectangulares, cilíndricas, etc.; para fabricarlas se usó el barro, la piedra arenisca, plomo y vidrio. Saliendo del columbario y próximo a él se ve un sarcófago que representa el rapto de Proserpina; fué hallado en Barcelona. La tapa no es la que le corresponde y procede de Tarragona; resulta mucho más pobre que esta magnífica pieza de importación italiana, uno de los sarcófagos paganos más bellos conservados en España y documentado desde muy antiguo. En la cara principal se ven las escenas del rapto de Proserpina, todas formando friso seguido de hermoso alto relieve. En la cara lateral izquierda se representa el pastor funerario con su perro; en la derecha, el alma de un difunto presentada por Mercurio Psicopompos a Hades, soberano del mundo infernal.

Rivaliza con el sarcófago descrito otro emplazado al otro lado de la sala, en el cual se representa la caza del león, tamjeres y algún hombre de pie; dos a caballo y otro desmontando bien procedente de Barcelona. En su frente vemos varias mujeres y algún hombre de pie; dos a caballo y otro desmontado con escudo, luchando contra un león; interviene también un perro. Hay un jabalí y un caballo muertos. Aunque se usó mucho el trépano, es un bello relieve con recursos dibujísticos y elementos de paisaje. En la cara lateral izquierda aparece un caballero ofrendando a una figura femenina sobre columna, seguramente Diana; en la derecha, dos hombres transportan una res sobre un asno.

Preside la sala un monumental sepulcro en forma de ara. Son originales los remates superiores y la inscripción. También se ha reconstruido otro del mismo tipo aunque más pequeño. Estos grandes monumentos funerarios evocan los que había a los lados de las vías romanas que conducían a Barcelona, sobre todo en el camino de las Galias. El sepulcro grande posee dos cabezas de Medusa y varias escenas en burdo bajo relieve que representan el tema funerario de la caza del jabalí.

Hay también en esta sala otras representaciones escultóricas de tipo funerario, aunque no muy numerosas y de arte provincial bastante flojo.

Como es natural, figuran en la sala buen número de aras conmemorativas y cipos, de diferente valor y estado de conservación. Algunas son piezas de gran interés no sólo para la Historia y la Arqueología sino desde el punto de vista epigráfico

y filológico. Lo mismo puede decirse del buen conjunto de lápidas con inscripciones empotradas en su mayoría en las paredes. Entre estas piezas no faltan las que poseen interesantes ornamentos arquitectónicos o florales.

No podían faltar las *cyp̄pae* o sepulcros de sección redondeada por la parte superior, lo que les da cierto aspecto de baúl; las hay con inscripción y algunas tienen relieves. Ciertas urnas son muy curiosas, especialmente un grupo en forma de casa con frontón y tejado a dos vertientes, procedentes de Poza de la Sal (Burgos), curiosa supervivencia hasta época romana de tipos célticos de la época de La Tène en aquella región.

En un par de vitrinas se conservan objetos relacionados con la vida de ultratumba; urnas cinerarias, ungüentarios, lucernas y bellas lápidas funerarias de mármol.

Para evitar confusiones conviene recordar que en esta sala se conserva un sarcófago pequeño, para niño o para osario, pieza muy bien hecha y de innegable encanto que se ha expuesto aquí, pero que en realidad es una falsificación de época renacentista. Toda la parte anterior está decorada con escenas de la vida de Meleagro y la caza del jabalí de Calidonia.

SALA FUNERARIA PALEOCRISTIANA

SALA XXXIII.—En el fondo de esta pequeña sala se han instalado varias tumbas reconstruidas de tipo pobre, imitando las que aparecieron en la necrópolis paleocristiana de *can Casanovas*, Barcelona. Una es del tipo llamado de *tegulae et imbrices*, formada por ocho tejas planas apoyadas como si fueran naipes y cuatro curvas en la parte superior, cerrando las extremidades otras dos tejas grandes. Otra es de cista o caja de láminas rectangulares de pizarra gris, hincadas en el suelo y cubiertas con otras semejantes. Las dos siguientes son enterramientos de ánforas de arcilla roja vulgar.

En la vitrina se ve cerámica de época tardorromana, así como varios jarros y ánforas de tierra ordinaria. Hay dos jarri-

tos de bronce ya de época hispanovisigoda, fragmentos de mosaico policromo y lucernas cristianas de todos los tamaños, formas y materiales, una de ellas metálica. Es curiosa una paloma de barro.

En la pared de enfrente hay un sarcófago de mármol de pequeñas dimensiones, decorado en la parte delantera con un friso seguido de figuras de arte flojo y gran rigidez en los pliegues geométricos. Procede de un hallazgo casual en la calle de Manresa de Barcelona. Empotrado en la pared, sobre el sarcófago descrito, se ve un relieve procedente de otro sarcófago paleocristiano, con dos personajes torpemente ejecutados y que han perdido las piernas.

En un rincón se exhibe una maqueta pequeña del sepulcro romano de Boades (cerca de Manresa). Este mausoleo se construyó encima de unos antiguos silos ibéricos. Frente a él vemos la reproducción del mismo monumento a tamaño natural, excelente ejemplo de sepulcro monumental romano en forma de casa. Su interior no corresponde a dicho monumento, sino al de la cripta de la necrópolis paleocristiana de San Fructuoso, en Tarragona.

Esta reconstrucción sirve como de pequeña sala para exponer tres bellos sarcófagos, uno de ellos claramente cristiano, y dos tardorromanos, tal vez ya cristianos. El de la izquierda, procedente de San Cugat del Vallés (Barcelona), adornado con un clipeo con retrato femenino, dos rosetas y dos cuernos cruzado ; a los lados, ornamentación de *strigillae*. El del fondo, procedente de Barcelona es muy ancho y parecido al anterior, pero más sencillo, sin elementos esculpturados, y con una parte central destinada a la inscripción, que no fué grabada. El último, evidentemente cristiano, es el más rico y ofrece dos grupos de figuras en los lados, representando escenas del Nuevo Testamento y fué hallado en la ciudad de Barcelona.

Completan la salita un mosaico triangular policromo con dos palomas afrontadas, y una placa de barro cocido con un crismón en relieve.

COLECCIONES POR INSTALAR

Aunque sea brevemente haremos mención de las antigüedades ibéricas, célticas e hispanovisigodas aún por instalar de que es propietario el Museo. Son notables por su riqueza y variedad los materiales ibéricos de las regiones de Cataluña y Aragón.

Todas las series de objetos citados figuran expuestos, en espera de su instalación definitiva, en el gran espacio para ellos reservados, pero no son visibles al público. Sólo una pequeña parte hemos instalado provisionalmente en la sala número XX tras la ampliación de las colecciones clásicas y en el Vestíbulo. En su día figurarán en salas amplias que se enlazarán con las salas romanas, por una comunicación intermedia que se habilitará a través de las salas funerarias con la sala núm. XXVI. En la actualidad se pueden visitar sólo por las personas interesadas en el estudio de tales culturas que necesiten analizar sus fondos. Más adelante serán expuestas de forma adecuada al público en general, siguiendo la organización un tanto didáctica, que como habrá observado el lector, ofrece el Museo.

SERVICIOS ORGANIZADOS EN LAS PLANTAS SUPERIORES DEL MUSEO

Como ya hemos dicho al principio, el Museo Arqueológico de Barcelona no es sólo una serie de antigüedades más o menos rica y peor o mejor instalada. Es una institución viva que en los últimos años hemos podido convertir en un eficaz centro de estudio y formación de jóvenes arqueólogos, sobre todo al ser ayudados por la Excma. Diputación Provincial de Barcelona, por el Ministerio de Educación Nacional y, sobre todo, por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que ha creado en este Museo un departamento de Arqueología y Prehistoria que forma parte del Instituto Rodrigo Caro.

También funciona en el Museo el Seminario de Prehistoria e Historia Antigua de nuestra Universidad.

Prueba de cuanto decimos es que en la parte superior del Museo, amplia y debidamente instalada, existen las siguientes Secciones, de las que daremos una breve referencia.

BIBLIOTECA

La Biblioteca está instalada encima de la sala cuadrangular de Ampurias; ocupa tres espaciosas salas con ventanas que dan a los jardines del exterior; la cuarta ala de este paralelogramo está ocupada por la Secretaría y despacho de la Dirección. Esta Biblioteca especializada, una de las mejores de España en su género, tiene una sala para los libros del Próximo Oriente y Antigüedad Clásica; la central, para Prehistoria y Etnología (fig 20) y la tercera, de reciente instalación, para las Revistas nacionales y extranjeras. Contiene un total de 11.570 obras registradas, cifra en la que no se incluyen las publicaciones periódicas, algunas de gran valor por ser ejemplares únicos o raros en España, otras por estar recién publicadas y todas de gran interés para la consulta de los especialistas. Recibe también gran cantidad de revistas extranjeras. Muchas son adquiridas por intercambio con la revista AMPURIAS. En la actualidad son más de 300 las publicaciones periódicas que recibe nuestra Biblioteca, realizándose un gran esfuerzo para completar todas las series de estas publicaciones, tan importantes para la investigación.

TALLERES DE RESTAURACIÓN

Situados sobre las salas de arqueología balear, los talleres de restauración están siempre en actividad, pues son muchos los objetos que, procedentes de excavaciones, necesitan ser restaurados antes de exponerlos en el Museo. No sólo se restauran y conservan los objetos que lo necesitan, sean cerámica, hierros, bronce, vidrios, etc., sino que su actividad se extiende a la construcción de maquetas, reproducciones en yeso y todas las actividades que hacen referencia a la conservación, estudio y divulgación de los objetos del Museo.

También tiene el Museo un servicio de dibujantes especializados para los trabajos propios del mismo.

ARCHIVO DE CLISÉS Y LABORATORIO FOTOGRAFICO

En una sala con su instalación de muebles adecuados para los clisés registrados se conservan unos 2.200 clisés fotográficos y un catálogo de las fotos de los mismos, sistemáticamente ordenadas, con sus fichas correspondientes. A la vez se ha formado un catálogo por culturas y otro geográfico por el lugar de procedencia del objeto reproducido. El laboratorio fotográfico instalado modernamente y regido por personal especializado en estrecha colaboración con los demás talleres, está muy bien montado para fotografiar con todo detalle los objetos de importancia arqueológica.

REDACCIÓN DE LA REVISTA "AMPURIAS" Y SECCIÓN DE INTERCAMBIOS

Recientemente, sobre las nuevas salas —romanas y griegas— se han instalado los despachos para los redactores de la revista AMPURIAS y la Sección de intercambios. Esta bien organizada sección labora con mucha regularidad y precisión por medio de ficheros especiales, para saber lo enviado y recibido, en cualquier momento o por cualquier país, y está siempre al servicio de todo especialista español o extranjero que necesite alguna publicación que pueda obtenerse por cambio y facilita cualquier otra clase de información que esté relacionada con los estudios propios de esta institución científica, que aspira a ser modelo en su género, para mayor prestigio de la Diputación de Barcelona, su principal mantenedor, y de la Arqueología española.

RESUMÉ

Le Musée Archéologique de Barcelone a été formé par des séries d'objets qui ont été rassemblés au cours du XIX^e siècle par diverses entités scientifiques barcelonaises joints à ceux que possédait l'Hôtel de Ville dans l'ancien Musée Municipal d'Histoire. On y a ajouté d'importantes trouvailles réalisées au cours des fouilles faites dans toute la Péninsule, surtout dans les fouilles d'Ampuries que le Musée mène encore actuellement. Il est maintenant placé sous le Patronage de la «Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona» et du Ministère de l'Education Nationale.

Il renferme une section préhistorique avec des objets qui vont du paléolithique à l'âge du bronze, une section baléare avec des vestiges de la préhistoire de Majorque et de Minorque et une importante série d'antiquités puniques d'Ibiza; une section d'Ampuries et une vaste section romaine qui vien d'être agrandie. L'installation des antiquités ibériques et wisigothiques reste à faire. Ces dernières contiennent le fond le plus moderne conservé au Musée.

Au Musée se trouvent aussi le «Seminario» de Préhistoire de l'Université et une section d'Archéologie et de Préhistoire du Conseil Supérieur des Recherches Scientifiques qui aide au développement de cette institution. Il existe dans l'édifice du Musée une résidence pour les investigateurs étrangers qui en font la demande.

SUMMARY

The Archæological Museum of Barcelona has been formed by the series of objects collected together during the 19th. century by various scientific bodies in Barcelona, together with those owned by the Town Council and kept in the ancient Municipal History Museum. To these have been

added all the most important discoveries and excavations which have recently been made throughout the whole peninsula, especially in Ampurias, where even today the Museum is still doing research, which is patronized by the Excm. Diputación Provincial of Barcelona and the Ministerio de Educación Nacional.

It contains a Prehistoric section with antiquities from the Paleolithic age to the Bronze age; a Balearic section with the remains of the prehistory of Majorca and Minorca, as well as a rich collection of Carthaginian antiquities from Ibiza; also a section of Ampurias and an extensive Roman section which has recently been amplified. It now remains to install the series of Iberian and Visigothic antiquities. This collection constitutes the base of the more modern section of the Museum.

In the Archæological Museum of Barcelona, apart from the ancient collections, there are also other services for the conservation and study of archæological material a workshop for restoration, archives of slides (cliches) of various archæological objects, and above all a good specialised library. The review «Ampurias» of Archæology and Prehistory, is also published.

There also functions in the Museum a Seminary of Prehistory of the University, and a Department of Archæology and Prehistory of the Consejo Superior de Investigaciones Científicas, which assists the functions of this Institute.

In the Palace of the Museum there exists a residential room for foreign research workers who apply for it.

ZUSAMMENFASSUNG

Die Sammlungen des Museo Arqueológico in Barcelona sind erwachsen aus einigen Fundgruppen, die im Laufe des 19. Jahrhunderts von verschiedenen wissenschaftlichen Vereinigungen in Barcelona zusammengebracht wurden, vermehrt um die Bestände des alten «Museo Municipal de Historia» der Stadtverwaltung. Mit ihnen konnten die be-

deutenden Funde verschiedenner Ausgrabungen, die im gesamten Bereich der Halbinsel durchgeführt wurden, vor allem die von Ampurias, wo das Museum auch gegenwärtig noch die Grabungen fortsetzt unter der Schirmherrschaft der Excm. Diputación Provincial de Barcelona und des nationalen Unterrichtsministeriums.

Das Museum besitzt eine vorgeschichtliche Abteilung mit Altertümern vom Palaeolithikum bis zur Bronzezeit, die Balearen-Abteilung mit prähistorischen Funden von Mallorca und Menorka, dazu eine reiche Gruppe punischer Altertümer aus Ibiza. Es schliesst sich an die Abteilung Ampurias und ein ausgedehnter römischer Teil, der kürzlich erweitert wurde. Die Aufstellung der iberischen und westgotischen Funde steht noch aus; sie stellen die jüngsten in diesem Museum aufbewahrten Fundgruppen dar.

Im Museo Arqueológico von Barcelona gibt es ausser den Ausstellungen noch Einrichtungen zur Konservierung und wissenschaftlichen Bearbeitung der archaeologischen Materialien: eine Werkstatt, ein Archiv von Foto-Negativen verschiedenster Altertümer und vor allen eine gute Spezial-Bibliothek. Ferner wird die Zeitschrift «Ampurias», die Vorgeschichte und klassische Archaeologie erfasst, vom Museum herausgegeben.

Das Museum beherbergt ferner das Seminar für Archaeologie und Vorgeschichte des Consejo Superior de Investigaciones Científicas, die auch die weitere Entwicklung der Institution unterstützt.

Im Museumsgebäude stehen Gastzimmer für auswärtige Forscher zur Verfügung.



Figura 1.—Pátera ibérica del Tesoro de Tivisa, de hacia el siglo III antes de J. C.

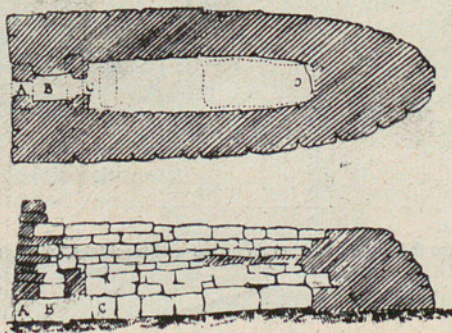


Figura 2.—Planta y sección de la naveta dels Tudons. Ciudadela, Menorca.



Figura 3.—Vaso ibérico de Azaila con bellas estilizaciones, siglo II antes de J. C.



Figura 4.—Vista general de la Sala xiv dedicada a antigüedades púnicas.

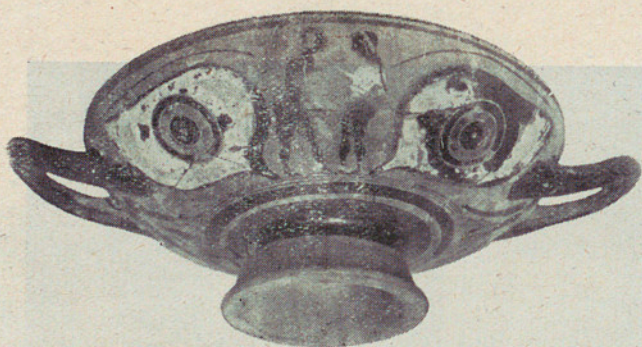


Figura 5.—Kilix ático.



Figura 6.—Pieza de musivaria, posiblemente de centros romanos orientales de hacia el cambio de Era. Representa el sacrificio de Ifigenia.



Figura 7.—Ajuar de una sepultura griega ampuritana de inhumación.



Figura 8.—Vaso ibero-griego de Ampurias. Hacia el siglo IV antes de J. C.



Figura 9.—Punta de bronce del asta de un carro. Representa una cabeza de pantera, obra griega de la segunda mitad del siglo VI antes de J. C.

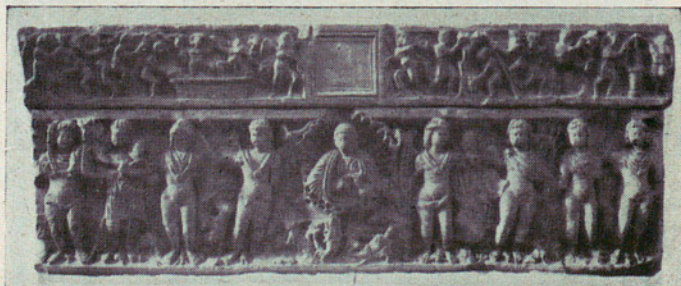


Figura 10.—Sarcófago pagano de Ampurias de hacia el 300 de la Era. Representa el difunto y las estaciones.



Figura 11.—Escultura griega representando Esculapio, siglo iv antes de J. C.



Figura 12.—Torso de una figurita de Venus, obra romana de hacia el cambio de Era.



Figura 13.—Cabecita de una escultura griega del estilo de Escopas o Leocares, siglo IV antes de J. C.



Figura 14.—Retrato en bronce de dama romana, hacia el 90 de nuestra Era.

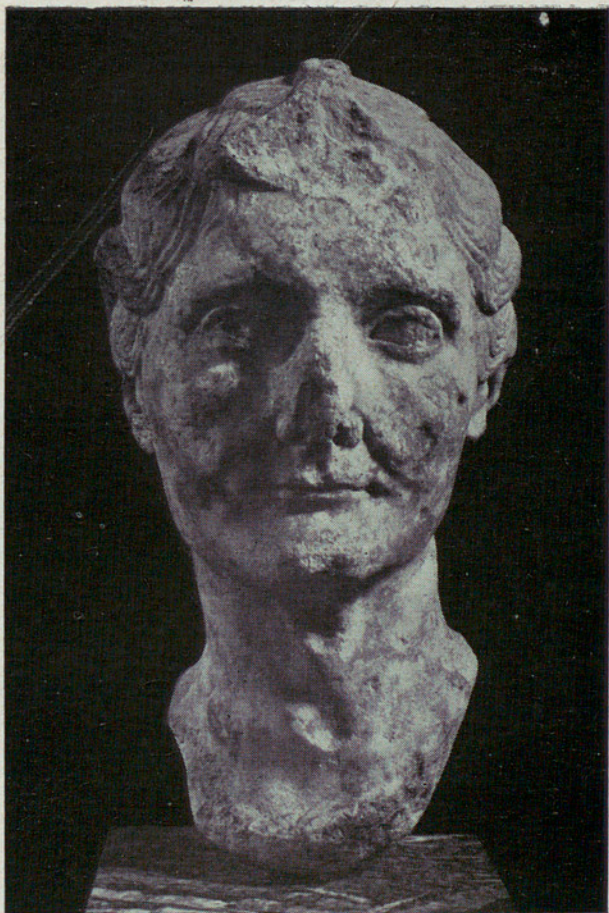


Figura 15.—Retrato en mármol de una dama romana, hacia el 30-25 antes de J. C.

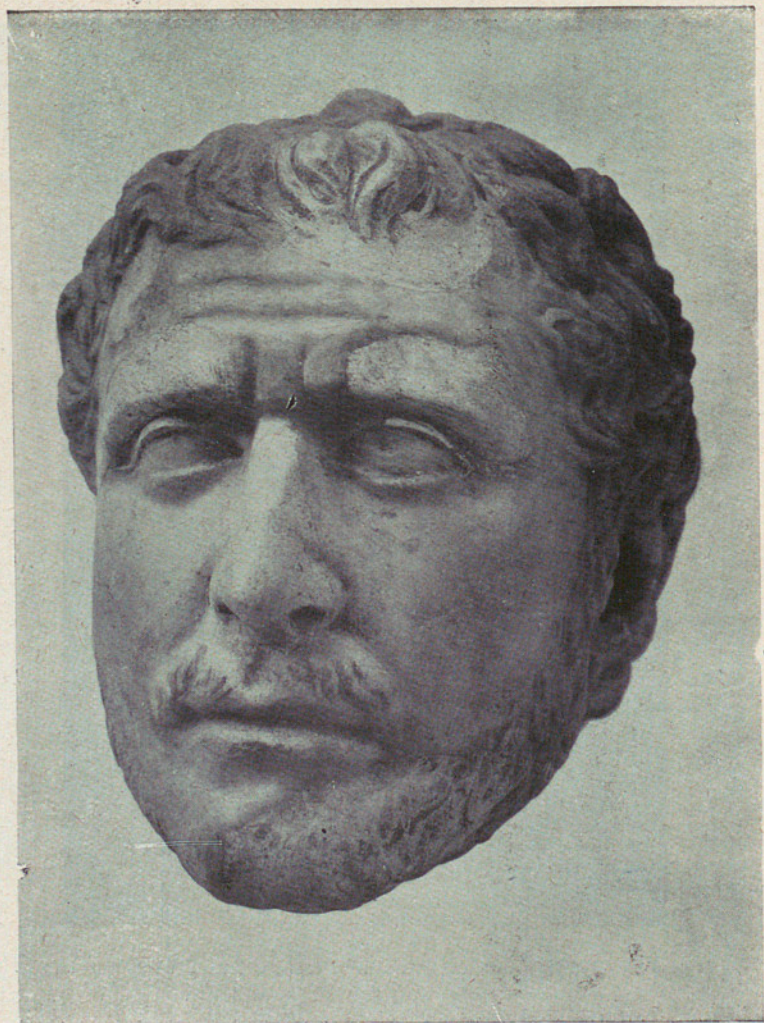


Figura 16.—Retrato varonil romano de mármol.



Figura 17.—Sala de la vida pública romana. En el centro, bella escultura mutilada, procedente de Barcelona.

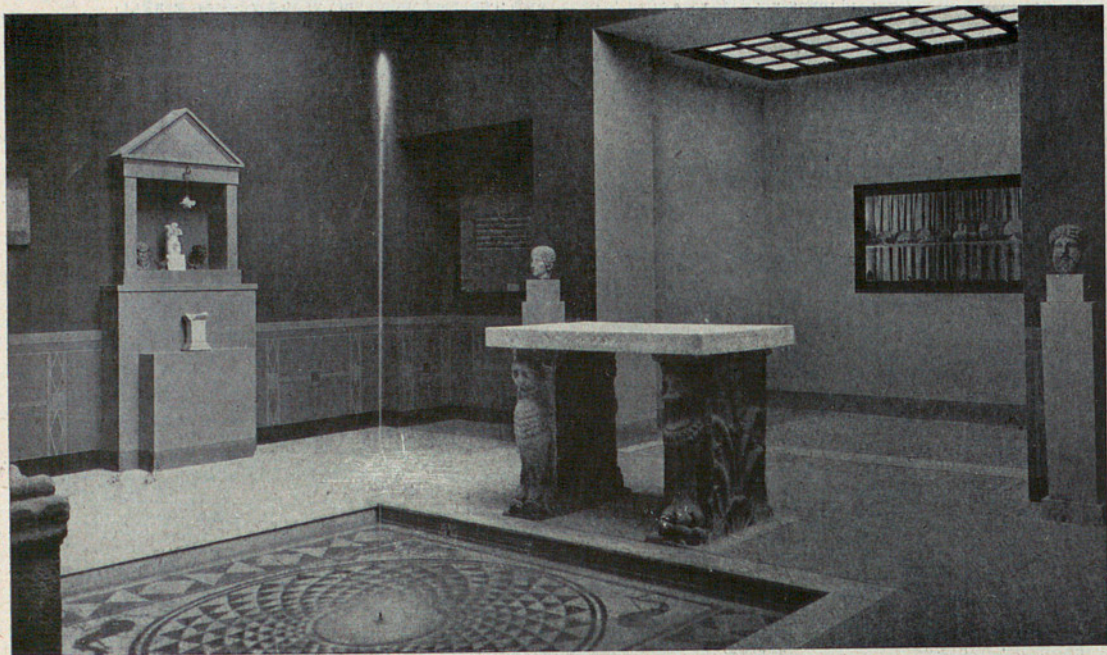


Figura 18.—Conjunto de la Sala del Atrio de la Casa romana.

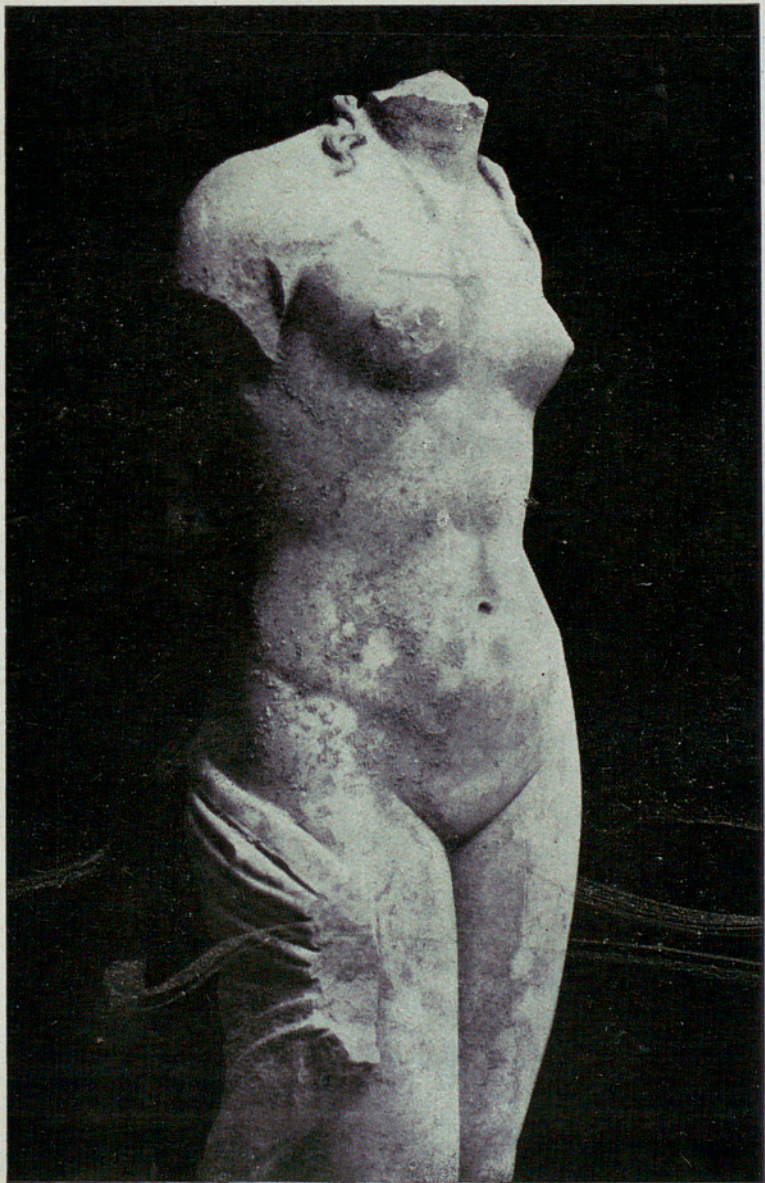


Figura 19.—Venus de'Badalona. Escultura romana de hacia el cambio de Era.

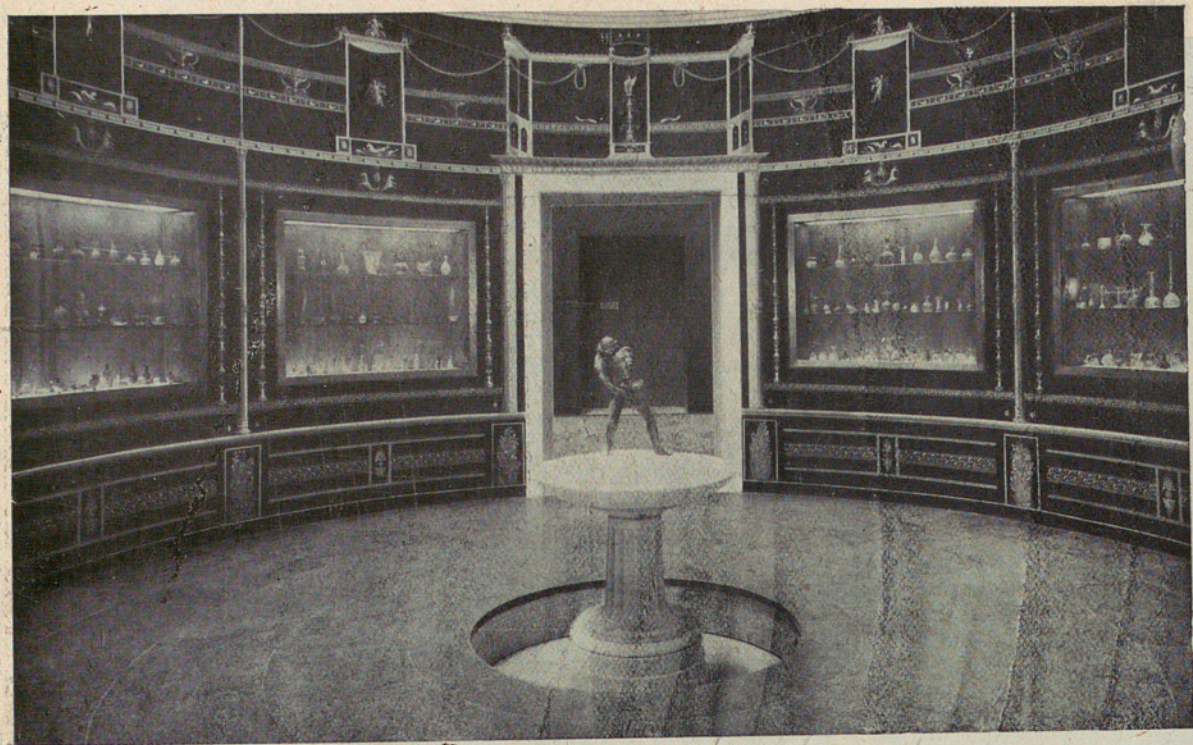


Figura 20.—Sala dedicada a la conservación de los vidrios antiguos y decorada con la reproducción de las pinturas de la casa del Centenario de Pompeya.

FU-13-36



D